

Consulta sobre la Decimotercera Reposición de los  
Recursos del FIDA  
Cuarto período de sesiones

Discurso de apertura del  
Presidente Álvaro Lario

París  
(Francia)  
14 de diciembre de 2023

Excelencias,

Distinguidos y distinguidas representantes:

Es un placer volver a reunirme con todos ustedes.

Quisiera comenzar dando las gracias a Angola y a Francia por patrocinar este período de sesiones. Saludamos la presencia del Excelentísimo Ministro de Finanzas de Francia y de la Excelentísima Ministra de Pesca y Recursos Marinos de Angola. Agradecemos el firme apoyo que sus Gobiernos han prestado al FIDA a lo largo de este año y también durante tantos años.

Señoras y señores:

Nos reunimos en un momento particular de la historia. Un momento en que la magnitud de la crisis mundial y del sufrimiento humano es enorme. Las decisiones que tomen hoy nuestros Gobiernos e instituciones tendrán un impacto significativo en la vida y el bienestar de millones de personas que viven en las comunidades rurales durante los próximos años.

Estamos hoy aquí porque tenemos una ambición común. Porque todos nosotros creemos que cualquier persona debería tener acceso a alimentos nutritivos, inocuos, sanos y asequibles.

Estamos hoy aquí porque queremos que las mujeres, los hombres y la gente joven de las zonas rurales sean dueños de su propia vida y futuro y que prosperen. Porque queremos fomentar un crecimiento agrícola inclusivo, resiliente y sostenible desde el punto de vista ambiental.

Y porque todos estamos comprometidos con la creación de un mundo sin pobreza ni hambre, en el que nadie se quede atrás.

La FIDA13 representa una oportunidad histórica y excepcional.

En primer lugar, es una oportunidad para que cada uno de nosotros y nosotras convierta su ambición en realidad.

Ha quedado patente que la financiación es necesaria para una transformación rural que sea sostenible, integradora y resiliente.

La mayoría de ustedes han escuchado esta llamada y están respondiendo. Muchos Estados Miembros ya han dado un paso adelante con promesas de contribución sin precedentes, liderando el camino para que la FIDA13 sea la mayor reposición de la historia.

Además, todos deberíamos estar orgullosos de habernos reunido hoy para emprender una acción colectiva en un momento tan crítico, y de haber logrado avances tangibles a pesar de las dificultades en un mundo cada vez más fragmentado.

En segundo lugar, la FIDA13 constituye una oportunidad a la hora de potenciar el poder de la financiación para el desarrollo a fin de promover sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos y resilientes.

La capacidad del FIDA como depositario de financiación para el desarrollo permite convertir cada dólar que los Estados Miembros aportan a los recursos básicos en seis dólares de inversiones en el terreno.

Este efecto multiplicador siempre ha sido uno de los puntos fuertes de nuestra organización. Creemos que la eliminación de la pobreza rural y del hambre solo puede lograrse mediante esfuerzos conjuntos. Por eso trabajamos con los Gobiernos, las instituciones bilaterales y multilaterales, los bancos de desarrollo y otras instituciones financieras internacionales, el sector privado y los organismos de las Naciones Unidas. En cada una de sus inversiones, el FIDA también se asocia con las propias comunidades rurales y sus organizaciones, en particular las asociaciones de productores y las comunidades Indígenas.

Esta forma de trabajar es única en el sistema de las Naciones Unidas e impulsa el enorme impacto y la sostenibilidad de los proyectos que apoyamos.

Al mismo tiempo, gracias al modelo financiero del FIDA, ahora disponemos de un mayor número de instrumentos financieros para canalizar las contribuciones de los Estados Miembros, como las contribuciones adicionales a los recursos básicos para el clima y los préstamos de asociados en condiciones favorables. Hemos ampliado nuestra gama de asociados del sector privado y estamos movilizando más financiación internacional para el clima por parte del Fondo Verde para el Clima, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo de Adaptación y otras fuentes de financiación destinada a este tema.

Gracias a todo ello, en la FIDA13 podremos llegar al menos a 100 millones de mujeres y hombres de las comunidades rurales. Lo haremos a través de un programa de trabajo ambicioso pero realista de 10 000 millones de dólares, siempre que consigamos 2 000 millones de dólares en nuevos fondos de reposición.

Por último, pero no menos importante, creo firmemente que la FIDA13 representa una oportunidad para demostrar al mundo que, para llegar más alto, necesitamos estar juntos.

Cuando se creó el FIDA en la década de 1970, se trataba de una asociación única entre miembros de la OPEP, otros países en desarrollo y miembros de la OCDE.

La escasez mundial de alimentos estaba provocando hambrunas y malnutrición generalizadas. En ese contexto, la comunidad internacional se unió en una respuesta multilateral colectiva para satisfacer una necesidad crítica.

Hoy, una vez más, el mundo se encuentra en un ciclo de crisis recurrentes, con una necesidad acuciante de dirigir aún más financiación a las zonas más pobres y vulnerables, para hacer frente al hambre y la pobreza.

La FIDA13 representa una oportunidad para que nuestros Estados Miembros estén, una vez más, a la vanguardia de una respuesta unida, eficaz y multilateral, tal como ustedes hicieron hace 40 años.

Señoras y señores:

En nombre del FIDA, y también a título personal, quisiera expresar mi agradecimiento a todos ustedes por el diálogo constructivo que hemos mantenido a lo largo de este proceso de la FIDA13.

Sé que encontrar puntos en común no siempre es fácil, pero nuestras diferencias son también nuestros puntos fuertes. Esas diferencias nos obligan a escuchar más, a tener perspectivas más amplias e inclusivas y, por tanto, a alcanzar mejores soluciones.

Hay un proverbio africano que dice "si quieres ir rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado".

Quiero agradecerles personalmente que hayan hecho el esfuerzo de estar con nosotros en París —de forma presencial y virtual— para que podamos llegar lejos y más alto.

Les invito a aprovechar estas oportunidades para que juntos podamos alcanzar nuestra ambición común de un futuro próspero, resiliente, integrador y sostenible en el que nadie se quede atrás.

Muchas gracias.